

y de la que ignoramos su disposición más primitiva. La galería superior está formada por pequeñas columnas dóricas, sobre barandal de piedra, en las que apoya una estructura adintelada donde está patente la influencia castellana. A juzgar por esta doble galería, el edificio debió cumplir una doble misión religiosa y civil.

Junto al convento, hay que tener en cuenta el desplazamiento lógico de todo centro cívico desde un lugar escarpado a otro de más fácil acceso, y que además de ser un lugar de reunión para el pueblo, cumplía también una función religiosa con el consiguiente aumento de importancia de la iglesia de la Trinidad, y el abandono paulatino hasta la ruina de la existente en la parte alta, la de Santa María. También jugó un papel decisivo la casa de la Aduana, de principios del XVI, uno de cuyos frentes debió estar en la plaza por la proximidad de la portada del Ahorí con ésta. Lo cierto es que inmediatamente después de su terminación se trasladó de lugar el Concejo.

Las otras dos lonjas, la del Ahorí y la de la Regatería, cuyos frentes poseen galerías con arquerías de piedra, son coetáneas, acabadas respectivamente en 1588 y 1592, según reza en las inscripciones de sus frentes.

A los tres edificios de la plaza se añaden el baptisterio y la torre de la iglesia de la Trinidad. El baptisterio, también de fines del XVI y de marcada influencia vandelviresca¹⁰, es el último edificio de carácter artístico que cierra la plaza, pese a estar su frente en la ya citada plaza del Cementerio.

La plaza cumplió y cumple una triple función: religiosa, comercial, y administrativa. Parece ser un caso excepcional entre las plazas mayores por la presencia de un edificio religioso y porque si bien no es totalmente regular, sí es un ejemplo más dentro de las ciudades hispano-musulmanas con plaza mayor.¹¹ Sus edificios tienen un marcado carácter renacentista, pues incluso el frente del convento de Santo Domingo fue transformado en el siglo XVIII siguiendo los modelos de fines del XVI. Es éste el período del reinado de Felipe II, cuando se ha dejado atrás el plateresco en favor del purismo. La concepción de los edificios cambia y las ciudades adquieren una fisonomía distinta.

10 SANZ GAMO, R. "*Construcciones vandelvirescas en la iglesia de la Santísima Trinidad de Alcaraz*", Al-basit, n.º 0.

11 TORRES BALBAS, L. "*Ciudades hispano musulmanas*". P. 324.